

Restauración de “La Virgen de la Humildad” de Fra Angelico
Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid
Por Ana González



En la sala 11 situada en la 2ª planta de la colección permanente del Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid se encuentra la obra de Fra Angelico titulada “La Virgen de la Humildad” tras los trabajos de restauración llevados a cabo por el equipo del museo de Madrid. Un proyecto que se ha hecho realidad por la subvención del “proyecto de conservación de arte” del Bank of America para 2022.

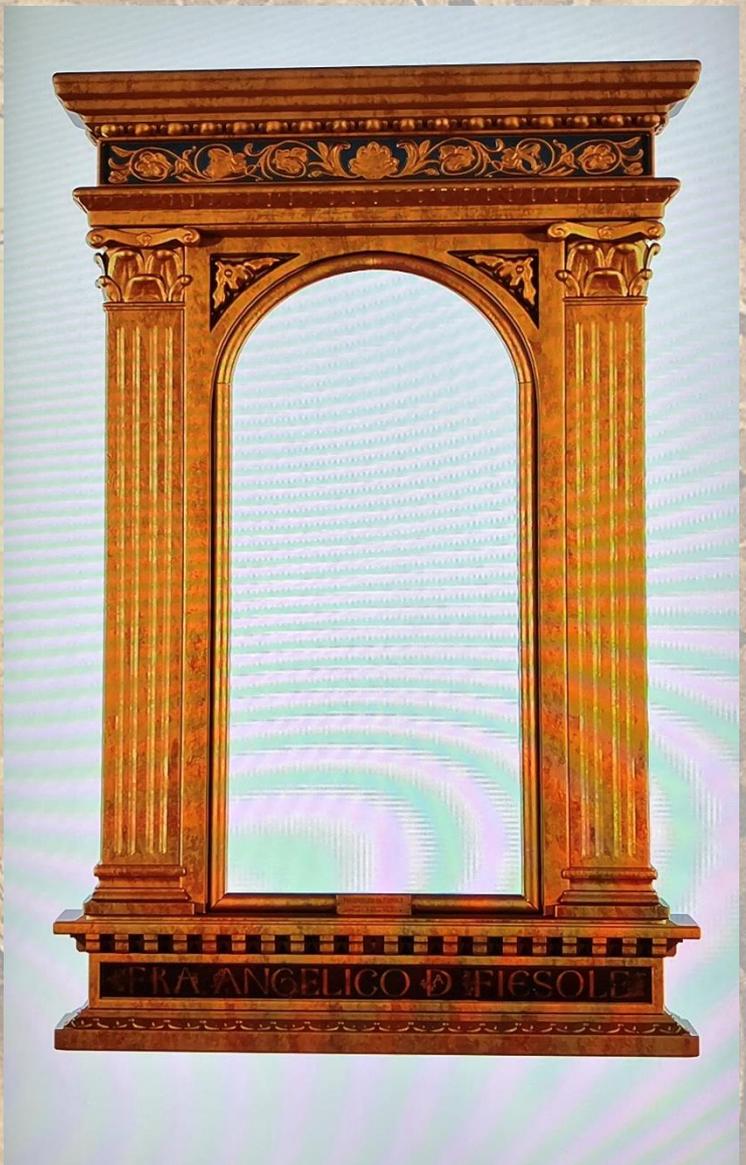
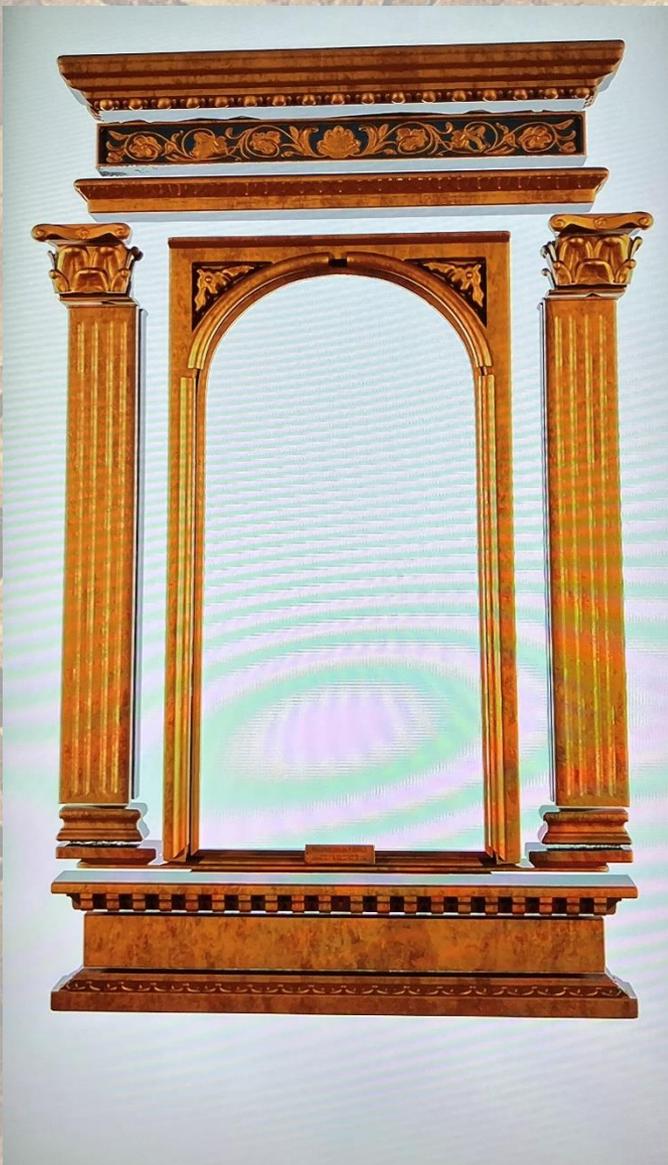
Esta obra pertenece al Museo Nacional de Arte de Cataluña (MNAC), como depósito de la colección Thyssen-Bornemisza a dicho museo. Regresará allí una vez cumplido el tiempo de exposición en Madrid.





La obra realizada en temple sobre tabla, tiene unas dimensiones de 98,6 cm de alto por 49,2 cm de ancho. Su realización está fechada entre 1433-1435, momento en el que el pintor adquiere su madurez artística.

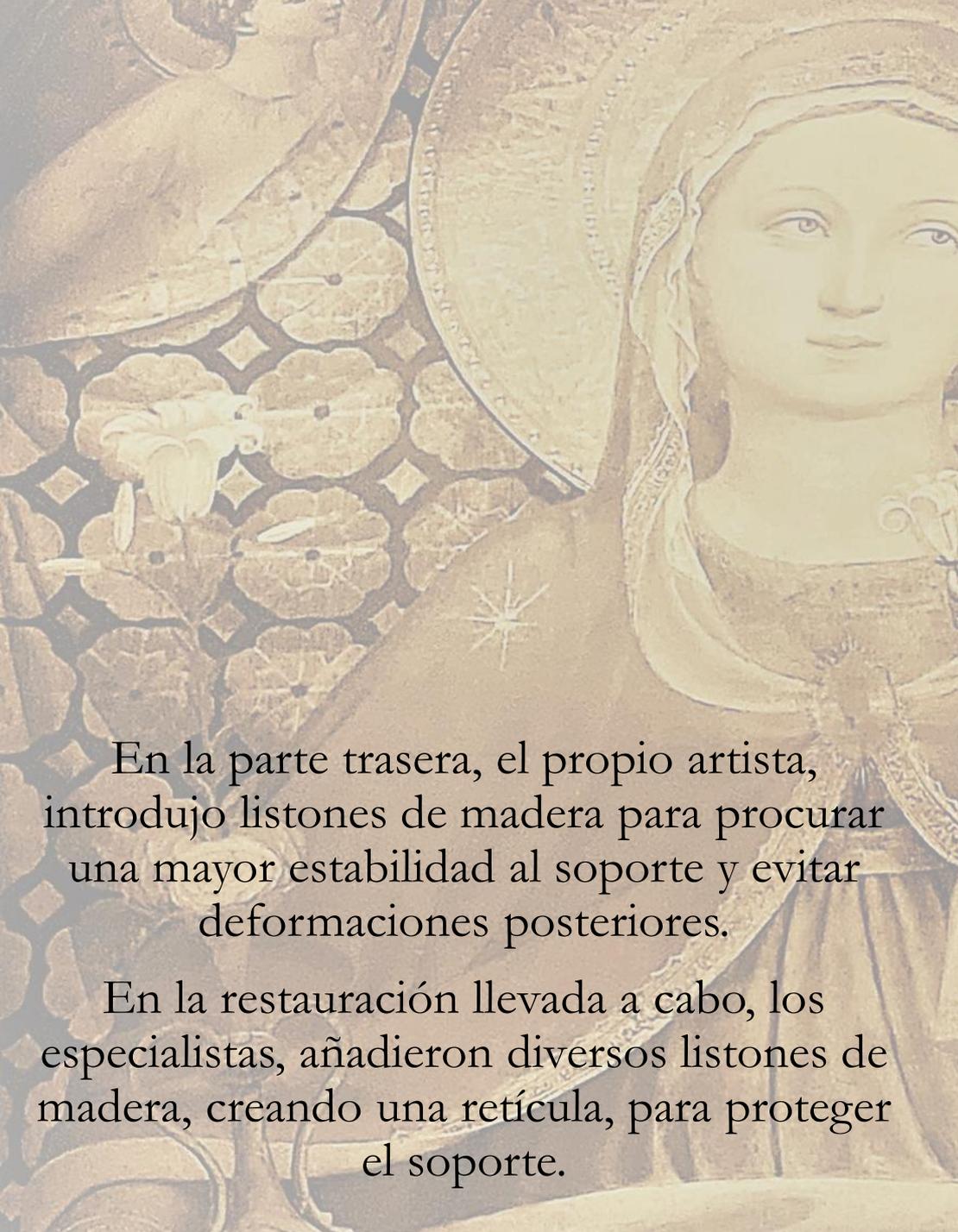
La restauración se ha llevado a cabo utilizando los distintos métodos de investigación que se realizan en los laboratorios de los museos: radiografías, reflectografías infrarrojas y análisis de los materiales utilizados por el pintor.



El marco es de estilo renacentista italiano, de influencia toscana, con tipología de tabernáculo (lugar sagrado). Los especialistas lo han fechado en las primeras décadas del siglo XV. Está formado por distintas piezas de otros marcos.



Fra Angelico policromó el marco con óleo rojo y azul. Para la reintegración del oro se ha empleado la técnica del dorado al mixtión para conseguir el efecto del brillo y diferenciarlo del dorado original.

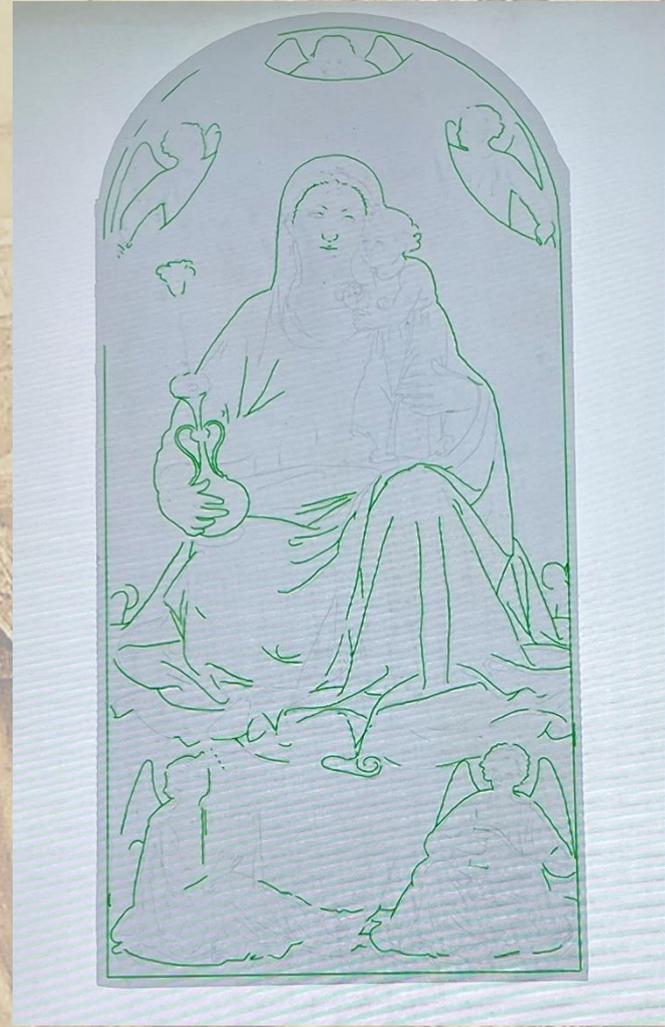
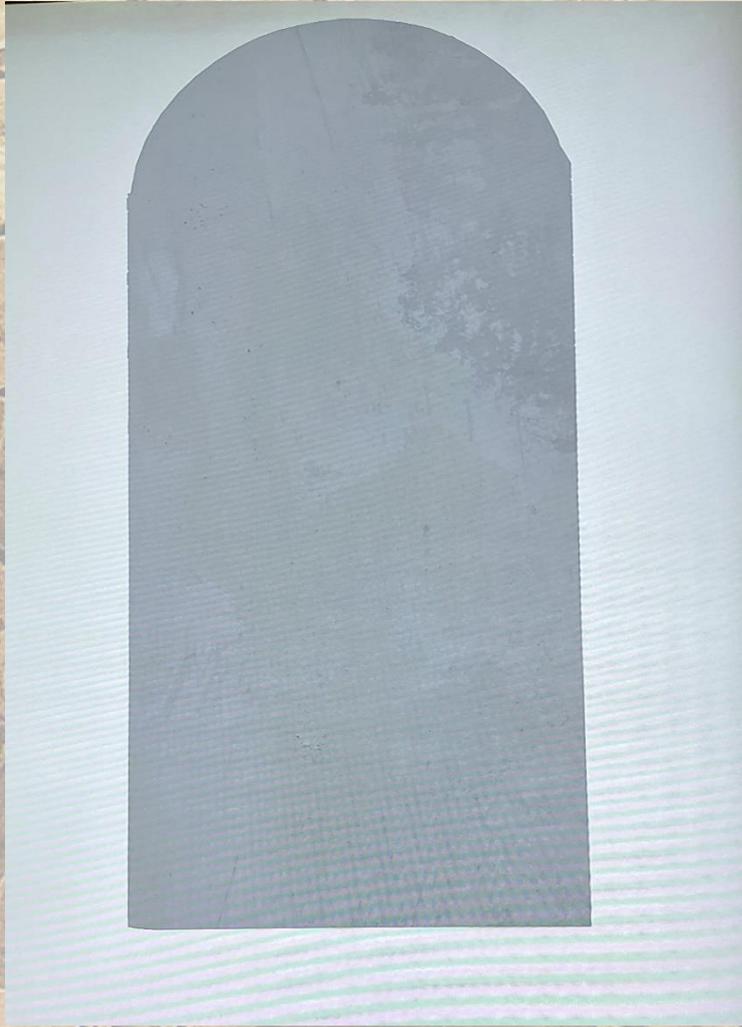


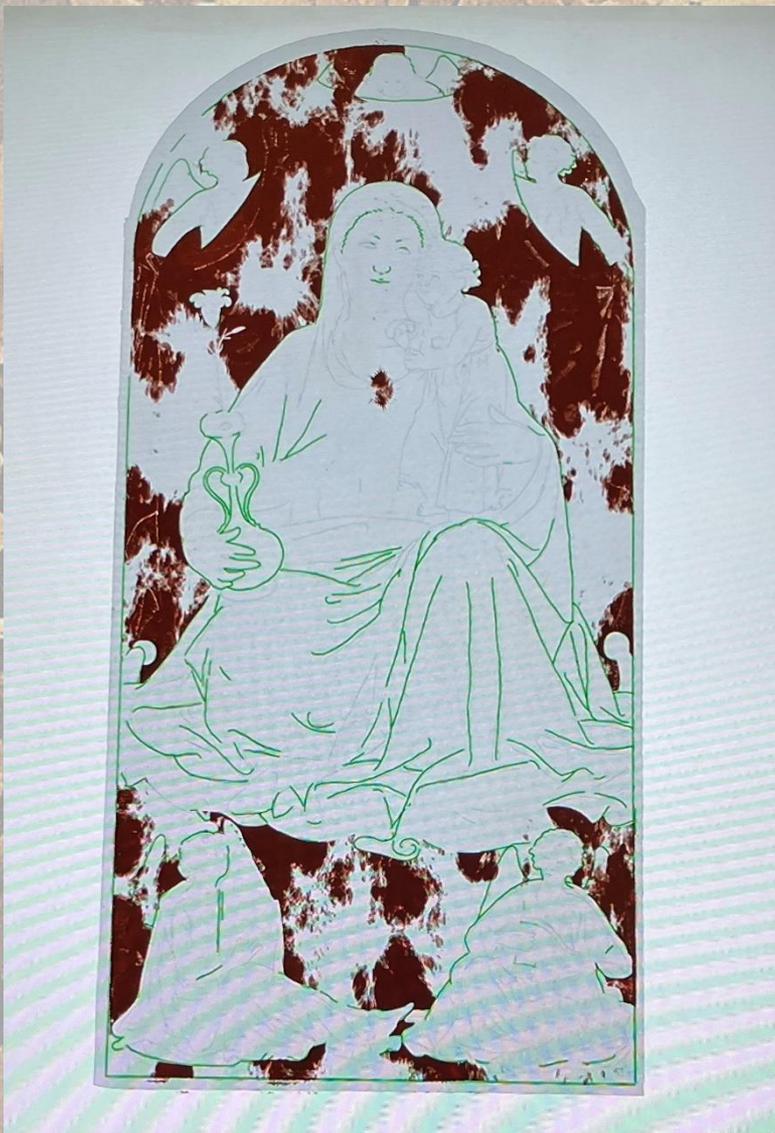
En la parte trasera, el propio artista, introdujo listones de madera para procurar una mayor estabilidad al soporte y evitar deformaciones posteriores.

En la restauración llevada a cabo, los especialistas, añadieron diversos listones de madera, creando una retícula, para proteger el soporte.



En la parte delantera, sobre la tabla, colocó tejido para que la capa de preparación se fijara mejor, aplicando una capa de “gesso grosso” (yeso mezclado con una solución de cola de pergamino) y otra de “gesso sottile” (yeso más fino o mate) para proteger el soporte y mejorar la adherencia de la pintura. A continuación realizó el dibujo, marcando las líneas de las figuras.





Las zonas que iban a ser doradas las cubría con una base roja de tierra o arcilla (“bol rojo”) a la que fijaba el oro (lámina muy fina de oro batido) con la técnica del agua.

Después, con un punzón realizaba incisiones sobre los motivos decorativos dorados para resaltar y dar relieve, consiguiendo dar volumen a su pintura.



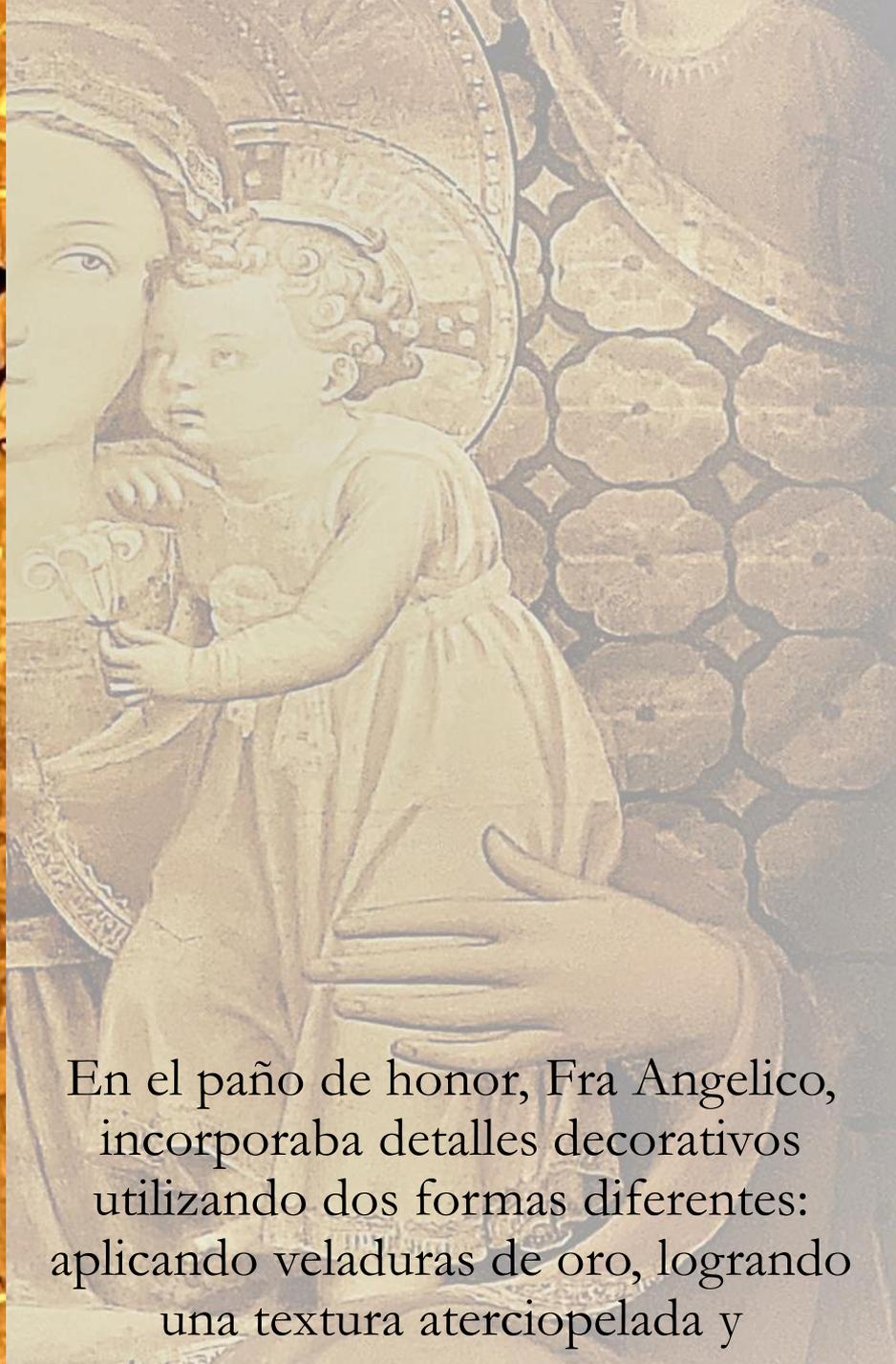


Seguidamente, aplicaba las capas de pintura al temple de huevo (usando la yema de huevo como aglutinante de los pigmentos).

Los tres colores utilizados por el autor son: azul, amarillo y rojo.

Además, perfilaba las figuras con trazos de color rojo para destacar los contornos de las manos y los rostros de los personajes.





En el paño de honor, Fra Angelico, incorporaba detalles decorativos utilizando dos formas diferentes: aplicando veladuras de oro, logrando una textura aterciopelada y

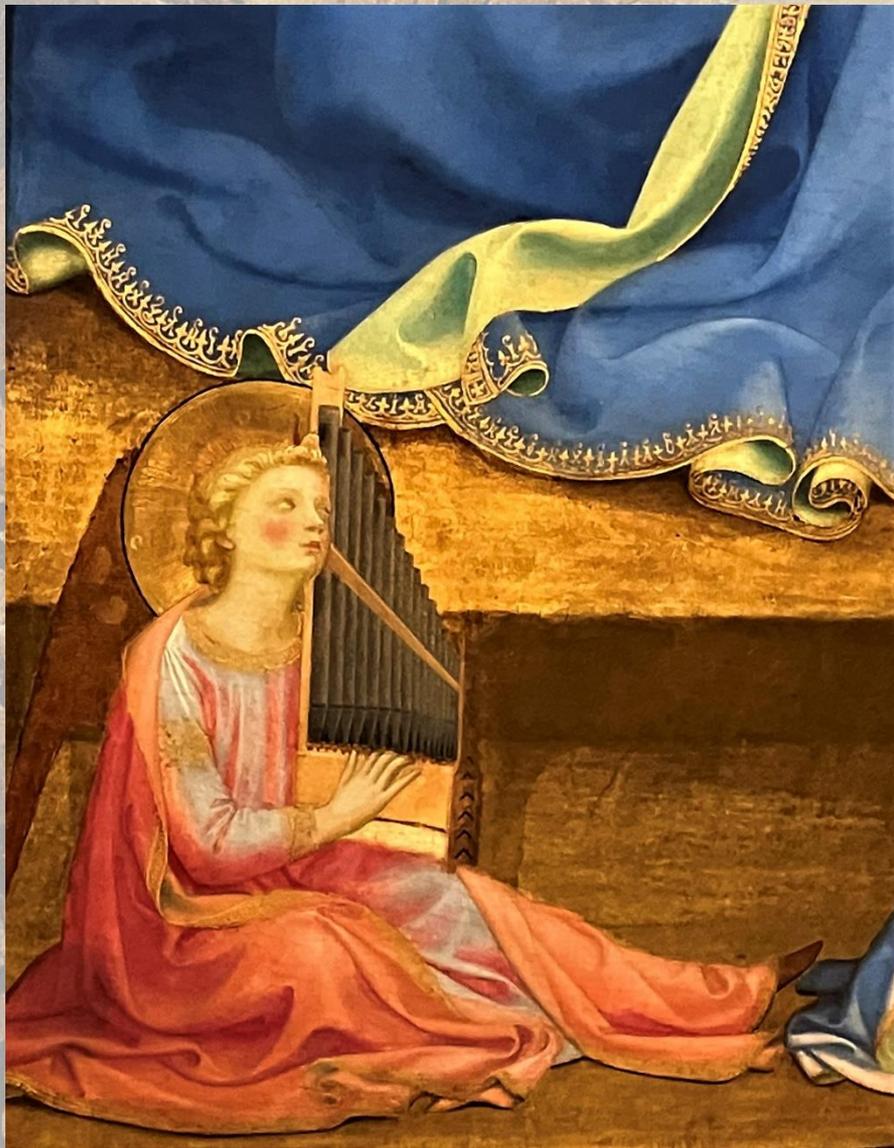


utilizando lacas de color en las alas de los ángeles para conseguir suaves transparencias.





Para finalizar, añadía pequeños detalles a los ropajes utilizando la técnica del oro al mixtión (la lámina de oro se pega sobre el lugar en el que se aplica el mixtión, de gran poder adhesivo).



La restauración ha consistido en eliminar las capas de barniz que, con el paso de los años, oscurecían la obra y equilibrar las tonalidades que se habían deteriorado.

Laud, 2006

Tapa de abeto alemán, lamas
curvas de arce rizado y
clavijas de ébano.



Organetto, 1984

Caja de cedro del Líbano,
teclas de madera de acebo y
tubos de plomo.



Junto a la Virgen se exhiben dos instrumentos antiguos, similares a los representados por Fra Angelico.